



LATERALIDAD Y APRENDIZAJE

En el estudio del desarrollo normal del niño se observan diferentes etapas. Cada una de ellas pasa a formar parte de la vertebración de la siguiente. La evolución correcta está claramente definida, pero un factor diferencial en cada niño es la velocidad en la que se consigue completar cada una de las etapas. Los niños avanzan invirtiendo diferentes tiempos. Hay que respetar esta realidad. No se debe homogeneizar la velocidad madurativa neurológica. Hay niños que están preparados para iniciar el proceso de la lectura y la escritura, mientras que otros, aún teniendo la misma edad, no lo están.

La lateralidad es el proceso de organización cerebral más importante para poder afrontar con eficacia los aprendizajes de la lectura y la escritura.

La lateralidad permite tener una buena concepción del espacio, del tiempo, una buena integración de la información, tener una correcta memorización, evocación... Poseer una buena organización lateral es necesario para no cometer algunos errores frecuentes: inversiones en la escritura de números, cifras, letras o palabras, no saber colocarse a la izquierda de la página para escribir un texto, no iniciar las operaciones matemáticas básicas por el lado derecho, tener dificultad para integrar la información, recordar los datos estudiados, expresar con orden, por vía oral y/o escrita, la información aprendida...

Cuando un niño tiene dificultad para procesar la información es conveniente hacer un estudio de su dominancia lateral o mejor aún comprobar que el niño tiene una correcta organización lateral para dar el pistoletazo de salida al aprendizaje de la lectura y la escritura.

Hay niños que tienen una lateralidad tardía. Inician el aprendizaje de los símbolos alfanuméricos antes de haber estructurado el predominio lateral. Otros tienen lateralidad contrariada. Hacen todas las actividades espontáneas con un lado y escriben con la mano contraria. Son zurdos contrariados o diestros contrariados.

También podemos encontrar niños con una lateralidad desordenada. No siguen un patrón organizativo unificado, hacen unas actividades con un lado y otras con el otro. No tienen ningún orden en su actividad cognitiva.

Los niños con lateralidad cruzada se caracterizan por tener dominancia de una mano y usar el ojo contrario. Escribe con la derecha y mira con el ojo izquierdo o viceversa. Estos cruces también pueden estar presentes en la dominancia del oído y de la pierna.

Estos son los trastornos de lateralidad más frecuentes, aunque no los únicos. Y deben ser diagnosticados con acierto para tratarlos específicamente y garantizar el buen aprendizaje futuro.

Para poder definir con certeza la dominancia lateral de un niño es muy importante que su organización prelatral esté bien estructurada. Es fundamental que la relación hemisférica esté bien establecida y que la función visual sea eficaz. Desajustes visuales pueden falsear los resultados de una exploración lateral. Iniciar el aprendizaje de los conocimientos académicos teniendo una buena organización lateral garantiza una correcta integración de los aprendizajes académicos básicos.